

El Eco del Cerro

PERIÓDICO QUINCENAL DE ACTUALIDADES

ÓRGANO DE LOS CATÓLICOS DE ESTA VILLA

DIRECTOR
MANUEL NEVÁREZ

ADMINISTRADOR

NORBERTO MASSONE

PRECIO DE SUSCRIPCION

Por mes	\$ 0.10
Por tres meses	\$ 0.30
Número suelto	\$ 0.05
Idem atrasado	\$ 0.10

AVISO — Los manuscritos no se devuelven sean
6 no publicados.

AVISOS ECONÓMICOS

Para los avisos hará nueva modificación regístrase
el siguiente: Se alquilará la cantidad de \$ 0.10 por
centimetro de columna.

Avíos profesionales \$ 0.00 mensual.

La correspondencia dirigir a el Administrador

CALLE GREGIA 8/8

El Eco del Cerro

Nuestro deber

Hemos tenido el honor de ser leídos por el señor Aníbal del Valle, quien, con la mejor intención, sin duda, nos propone una porción de cuestiones kilométricas, como temas de una controvertida periodística entre su criterio, libre pensador, y el nuestro, católico a mucha maravilla.

El gusto del señor del Valle es tentador, y confesamos ingenuamente que estuvimos a punto de cometer la chapetona de enjabonar discusión, si a tiempo no hubiéramos caído en el error de tal conducta, que defraudaría completamente nuestro deber primordial de periodista.

Las breves columnas de un periódico como el nuestro, tienen una misión mucho más importante que la de inutilizarse en largas pláticas, cuyo último resultado es el consabido estribillo de «sólo me conviene, no me convenzo».

Las cuestiones bíblicas y teológicas propuestas por el señor de Aníbal, están gatadas y mandadas archivar hace mucho tiempo por la prensa moderna.

Nuestro fin principal, nuestro deber periodístico es ilustrar al público en las cuestiones de palpitante actualidad, y sobre todo, levantar las calumnias, las imposturas, las infamias que se esgrimen, tanto contra la Iglesia, entidad superior, rífera del alcance de esas armas vedadas, sino contra los religiosos, los sacerdotes, los católicos en general, que como tales no ceden a los más encumbrados libre pensadores, en ningún terreno, ni en el científico, ni en el moral, ni en la práctica de la honradez, de la justicia, del trabajo, etc.

Nocotros no calumniamos a ningún libre pensador, por el mero hecho de serlo, pero tenemos el derecho de que no se nos calumnen vilaniamente como si fuéramos ogros de la sociedad.

La huelga-madre

(CONTINUACIÓN)

II

Como os indicaba amigo mío, a esa huelga que podemos llamar epidémica y que tiende a hacerse estado crónico y permanentemente en nuestra sociedad, ha debido proceder otra en que no se habían parado riendas hasta ahora. La del buen sentido social cristiano.

—En efecto. Es empiezales a insinuar en el artículo anterior.

—Si, amigo mío, y ese intento más ampliamente desarrollar y dejar demostrando en el de hoy y consecutivos. Esta huelga del buen sentido social cristiano empezarán a predicarla en el siglo XVIII y principios del siguiente, unos apóstoles de moderna sociología, que con ella accitaron al mundo con tal éxito y acierto, que han logrado bacer prevalecer en todo él, sus infaustas teorías.

—Lo diceis por el liberalismo.

—Exactamente. La forma aguda de este movimiento fué la llamada Revolución

francesa, pero ésta pasó como todo lo que supone cierto estado de violencia, y nos quedó, en cambio, la forma pacífica —mansa que sedujó aún a los mismos a quienes habían hecho estremecer los horrores de aquél sangriento período. Lo que no pudo la Convención con su feroz guillotina, pidió en efecto el Liberalismo con sus novísimas constituciones y legislación; y desde entonces la supremacía oficial de la Religión y de sus influencias bienhechas en el Estado moderno fué un hecho, con el nombre de secularización. Al principio figuró sólo en los Códigos, permaneciendo todavía cristianos las costumbres; poco después, fueron secularizándose también las costumbres, y de paso a paso, de generación en generación, se ha visto casi desaparecer en los pueblos el influjo religioso, que llamaron por mal nombre clericalismo, y avanzar el indiferentismo (en realidad ateísmo), en las mismas. Lo que se pretende hoy día con la llamada supremacía del poder civil, es sencillamente una frase efectista de programa, que no trae ya cosa nueva. La supremacía del poder civil es un hecho en nuestra patria, desde que de ella se ha ido eliminando, como al fin se ha logrado, casi toda la eficiencia social del elemento religioso. Ahora viene veas, ya se trata del hecho histórico, que hasta a la vista está, sino de sus consecuencias.

—A eso! A eso!

—Sí, amigo mío; a eso, que es el asunto del día, que empieza a preocupar a todo el mundo pensador. Porque ha sucedido que la muy lógicamente había de suceder.

Emancipado el orden social de la soberanía de los y de la influencia cristiana, no han tardado en darse cuenta de esos las pasiones más bajas, semejantes antes a dicho primer elemento y contrapeso social, y han acabado a su vez por subversivo contra todo y por pretender emanciparse de sus mismos emancipadores.

Un ejemplo tenemos en el hombre degenerado por la primera culpa. Rebelde su razón a Dios, no tardó en sentir rebelarse contra la razón su parte inferior. Emancipado de Dios el espíritu, por no ser menos quiso emanciparse también el espíritu la carne, como enseña la Sagrada Teología y confirmó la experiencia.

—En efecto, así es. Exacto pareciamo

—Y no podía ser de otra manera en la sociedad, de lo que ha sido en los individuos. El Estado, los Gobiernos, los ríos, sucedieron el yugo nobilísimo de la ley de Dios, y ahí tenemos en seguida a los pobres, los obreros, la gran masa atónima social sucediendo a su vez el yugo legal de los ricos, de los Gobiernos y del Estado. Una rebelde trajo en pos de sí otra rebelde. La huelga de los de arriba ha provocado y enseñado y en algún modo justificado la huelga de los de abajo. Aquellos pretendieron alzarse tan solo contra Dios y pasarse tan ricamente sin él; éstos se alzan contra las clases altas y nadie preteniese que suplantaran en el goce de todos los derechos de la vida y en el régimen, para su uso exclusivo, de la humana sociedad. Y así andamos hoy, y así tocamos ya casi a las últimas fronteras del derrotero que se ha marcado la Revolución, que empezó por ser filosófica y no quiso ser más que filosófica y fué luego política sin querer ser más que política, pero que ha acabado por ser social; y hoy ya no es más, que revolución social. Ya no se oye más que ese grito en las muchedumbres; todo otor grito caducó por viejo y pasado de moda. No se delibera ya sobre formas gubernativas, o capacidades ilegales, o máximas ó menor amplitud del sufragio... Nada de esto impone un comino a los huelguistas de hoy. Vanas, derrotadamente al fondo. Y el fondo, negro fondo como un abismo, es la abolición de todo género de orden más ó menos gubernamental, y el advenimiento frático de los ideales del Anarquismo. ¡Véis ahora claramente como la emancipación de los estados y de las clases altas de la Ley de Dios ha traído, ha debido traer, la emancipación de las turbas del falso Dios-Estado y de sus clases privilegiadas! ¡Véis como estas huelgas de hoy, preparatorias del llamado «para general» son consecuencias

d la otra huelga anterior contra el orden social cristiano, hoy en todas las naciones generalizada? ¡Véis, finalmente como para castigar Dios á las sociedades á sus clases altas, apostadas de su diablo soberano, no necesita más que destruir las siluetas pronunciadas y formando un vacío irreparable en torno de los aires que le eran queridos. Vicario General en años anteriores fué el modelo del sacerdote, amaestrándole con la palabra eloquente y con el sabio consejo, pero más que todo, amaestrándole con el ejemplo.

Una plegaria pedimos á nuestros lectores por el eterno descanso de su alma, la aquí la carta que nos informa de tan doloroso suceso:

Montevideo, Mayo 21 de 1912.
Hijo y Rydmo. Señor doctor don Ricardo Massone.

Montevideo.

—Hijo. Señor:

Sirvió por una breve pero mortal enfermedad, la uremia, acaba de entregar su alma á Dios nuestro antiguo compañero y querido amigo Monseñor Santiago Hareche, que conmigo había venido á esta ciudad. Plácidamente y confortado con todos los Sacramentos dejó de existir á las 2.35 de la tarde.

Al participarle a V. S. Ilmo. le ruego lo haga saber á sus parientes, amigos y compañeros para que lo enciendan á Dios.

De V. S. Ilmo. Atmo. en J. C. S. S.

† FRANCISCO PLAUCARTE,
Arzobispo de Linas.

La mujer en el hogar

La mujer es lo que debe ser
y el hombre es lo que la mu-

jer lo hace.

V. RACIJA.

(CONTINUACIÓN)

Esta criatura providencial considerada en su acción general, desempeña un rol más importante que el hombre en la sociedad; pues si este hace las leyes que se gobernan los pueblos y las naciones; las naciones y los pueblos deben sus costumbres á la mujer: nadie dejará de conocer que el hombre tiene derecho para mandar, y manda; pero tampoco nadie, desconocerá que la mujer es la que se impone con sus consejos dulcísimos y con sus enseñanzas de amor y de piedad en el imperio siempre agravante de la moral.

Aquel orador de fama gigantesca que arrabata de la muerte segura á los infelices que el odio y la incuria del Paganismo sumergían en los antrios de sus prisones, ese hombre famoso por su inteligencia colosal, por sus conocimientos indecibles, por su eloquencia arrebatabora y magistral; ese hombre que aún brilla en la mente de la ciencia y palpitá en el pecho de la eloquencia, Cicerón, llegó á exclamar en un momento de iluminación suprema y de verdad: «Los hombres forman las leyes, pero las mujeres forman las costumbres.»

De modo, que si la sociedad se goberna solo con leyes, sería una sociedad

de terror, de antipatía y de vengadores; pero como la vida de la sociedad en su esencia constitutiva depende de las costumbres más que de las leyes, para que sea una sociedad verdaderamente humana, sábia y prudente, en el sentir de la claridad, bien á las claras legítimas á comprender que la mujer levanta su corona de imperio en el rol que le toca en la formación de la sociedad.

No importa que el juez divino no le haya dado los miembros robustos con que se engalana el hombre; no importa que la potencia de su genio no pueda brillar como un sol resplandeciente en medio de su carrera, como brilló y fulguró en un Santo Tomás, en un Sócrates, en un Platón, en un Agustín, en un Crisóstomo, en un Bossuet, en un Fenelón en un duclísimo Chateaubrián, en un admirado César Cantón, en un divino Dante, en un laudable Petrarca ó en los genios que brillaron en la madre patria avergonzando con su luz esplendorosa á la mitad de los mismos astros del cielo, como fueron aquellos soles peregrinos del siglo de oro de la gigantesca Iberia, Cervantes, Fray Luis de León, el venerable Granada, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Torquilla, Cien Fuegos, Gongora el atrevido, Herrera el divino, etc., etc., no importa que su potencia intelectual no pese en la balanza de los juicios humanos los quiales que atesoranán á un Miguel Ángel, á un Rafael, á un Murillo, á un Velázquez ó un siempre laudable Newton, no importa por que ella, si, la mujer los ha sobrepasado con esos carismas incomparables con que la ha dotado el Ser Supremo de las alturas.

S. V. Lieula.

(Continuado)

Carta abierta

Hemos recibido de nuestro estimado amigo Juan Pedro Ortega la siguiente carta que gustosos insertamos en las columnas de nuestro modesto periódico. El señor Ortega que como cronista local figuró en las columnas de «El Iris» redactando las importantes notas de «La Semana» es un escritor de revelantes dotes oratorias como los lectores bien lo sabrán. Así que intil será recomendar su lectura. Desde ya le pedimos al querido amigo su eximia colaboración. He aquí la carta:

•EL ECO DEL CERRO•

Señor Administrador don Norberto Massone.—Cerro.

Veo que acaban de dar á la luz pública en esa localidad, una hoja periódica, bajo el título que sirve de epígrafe á estas líneas, ocupando usted la administración: lo felicito y lo aplaudo.

Este título, expresa mejor, que todo lo que nosotros pudieramos decir de esa literaria publicación, órgano genuino de los católicos de la villa.

La misión que se proponen* es ardua y deben esforzarse por llenarla cumplidamente; ardua porque se trata de defender los fueros nobles, los fueros grandes y sublimes de la Religión y de la Patria.

La Patria ¡Oh la Patria nunca como en el momento actual reclama algo grande, como el sacrificio y como la gloria, para así restaurar sus fecundos ideales de triunfos republicanos, de que carece hoy.

La Religión; la religión será una de las principales fuentes de donde «El Eco del Cerro» sacará los temas más esenciales de sus artículos, porque en la religión vemos el alma de estas sociedades, como causa de su felicidad y de su prosperidad.

No desmayen, pues; con la fe en la empresa, despleguen toda la actividad de la felicidad y, al fin, llevarán la piedra á la montaña.

Cuñenme en el número de sus suscriptores y acepte mi saludo afectuoso.

Juan Pedro Ortega

Camino al Cerro núm. 244.

LA FIESTA DEL ARBOL

GRANDIOSO EXITO OBTENIDO

Celebróse el domingo p. d. como es del dominio público la fiesta del Árbol.

Invitados para presenciar el acto, nos trasladamos a la Avenida a la Fortaleza, teatro de la acción. Imponente era el espectáculo que se ofrecía ante nuestra vista; por un lado la muchedumbre que se agitaba frenéticamente buscando con ansiedad los puntos culminantes para observar desde allí el aspecto que ofrecerían las escuelas congregadas, en sus diversas evoluciones; por el otro lado se desataba Montevideo, el glorioso Montevideo, que se hincó majestuosamente sobre el Plaza, envuelto en su sutil celo. Nos acercábamos hacia el punto donde los espectadores se habían congregado cuando de pronto una escogida banda de música hizo oír los armoniosos acordes de una marcha, el niño Amarrando Matos subió entonces a la tribuna y con voz pausada, vibrante y emocionada pronunció un bello discurso de apertura, hermosa composición literaria de la señorita maestra Luisa Castañer, quien ante una solicitud nuestra, galantemente nos concedió el discurso que a continuación publicamos:

Alumnos de las escuelas públicas de la Villa del Cerro:

Señoras y señores:

Designada la escuela del pueblo Salidas, para desempeñar uno de los numerosos de esta simpática fiesta del trabajo, en que todo es luz y porvenir, hemos aceptado sin vacilar ese puesto de honor al iniciar el acto, aunque no dejamos de comprender que es muy difícil traducir por medio de la palabra las palpaciones de tanto corazón inocente, y de tanto generoso sentimiento.

Hemos aquí pues en torno de la falda de esta belleza de nuestra ciudad poética, compartiendo ideales sentimentos y talidos. Congregámonos por primera vez las escuelas de esta villa para resolver uno de los serios problemas de la felicidad del porvenir.

Aquí están, los nobles maestros que saben no sólo llevar a las almas la ley de las verdades y al corazón le enseñan de la virtud la senda, sino que también vienen ellos a enseñarnos a vosotros maestros rumbos para la felicidad de la patria y de vuestros propios intereses; y aquí está junto a sus buenas maestras la flanque que recién se inicia en la primera etapa de la vida con los entusiasmos de una juventud purísima que, todos en luz y armonías sonrisas y trinos y que viene con el evangelio santo de alegría al rugido en la obra de su grandeza futura.

Esta fiesta señoras y señores es si el triunfo del mañana la hermosa armonía del despertar de la naturaleza y la ciencia que aquí reina; las autoridades y las escuelas su mejor aplauso.

El trabajo de las escuelas será modesto, nuestros procedimientos limitados y el futuro será tardío pero no importa la semilla está arrojada y ella germinará pues la gran enseñanza que surge de esta fiesta será de positivas imitaciones hoy que esperarlo.

La iniciación deja huella positiva en el niño que hoy rinde aquí homenaje a la naturaleza comprende ya el valor de los ideales que la motivan y ésta hermosa iniciativa del gobierno y del municipio merecerá el aplauso de los que se interesan por la belleza y el progreso de la patria y sus hijos.

Iniciad pues si lo que hace la escuela que es número que le canta a las almas el himno del progreso y del deber.

Iniciad a la escuela que es estrella de fulgentes respaldores que irradia el porvenir como irradia en la noche de los polos el expandir horizonte.

Oíd es la voz de la patria que hasta vosotros llega a hablaros de un deber que hoy que cumplir. Son las promesas de un futuro hermoso como la tierra que nos vio nacer que hasta nosotros llega, entusiasta a recordar al amigo (amigo) que es necesario amar, cuidar, llevar a todas partes a las orillas que el arrimo borran con sus cintas de arenas brilladoras a los campos que alfombran la grama y tapizan las rojas margaritas a los declives de la sierra abrupta a los dulces hogares donde cantan los himnos de la dicha la paz y los afectos y

dende el culto de la patria empieza aprendiendo a adorar lo que el anciano y a la última mansión el ciprés para observar las lágrimas que caen sobre las lápidas y recibir las confesiones ignoradas y misteriosas de los que ya no existen.

Que la hermosa bandera de nube franjas que en otras épocas presenciamos tantas abnegaciones sin premios ni lazos de triunfo, y gloriosa donde al unísono del himno al Árbol que cantaremos que es himno de redención de paz y de victoria.

Escuchad esas voces que el entonar el himno del Vite inspiradísimo le cantan al amigo en cuya copa de matizadas verdes forman su hogar los dulces cantores de la patria que saludan la aurora y despiden el día entonando canciones melodiosas.

Escuchad ese himno que cantándose al árbol le canta a la tierra siempre generosa y seguid el ejemplo de los pequeños haciendo de los árboles *vuestros amigos* para que mañana los soles del este, no os encuentren sin sombra y la lluvia hermosa no niega a la simiente su necesaria ayuda y las arenas cubren los campos fecundísimo llenando de arideces las fértils campañas.

Seguid pues el ejemplo que os dan los pequeños y proteged al árbol que en un futuro lleno de promesas gratísimas de pagos amplia muy ampliamente nuestro amor y cuidado.

Asociaos a vuestra obra a fin de que los árboles que hoy plantamos no fraccionen. Cada uno de nosotros será su celoso guardián pero ayudadnos a cuidarlos cooperar a nuestro trabajo respetando los mandos criminales, no nos priven lo que cuando seamos hombres podamos traer a la sombra que ellos nos proporcionen y desde esa magestuosa Avenida dejárnos en la contemplación de nuestro hermoso panorama de nuestra bahía la más preciosa y de nuestra ciudad la más poética del mundo.

Que hermoso será ver cuando el cielo se esmalte con ese azul divino de primavera las primeras manifestaciones del juego de la tierra que convertirá en savia fecundante hasta brotar y crecer sus yemas uno y otro año hasta que sus copas se destaque elegantes y frondosas desde lejos.

Al saludar con entusiasmo la obra de las manos de vuestros hijos cooperad si que los esfuerzos de los Poderes Públicos de esta activa Comisión Auxiliar y de su laborioso señor presidente doctor Vizcaya, no resulten estériles.

Todos esperan respeto sagrado al fiel compañero del incansable labrador que nació en el pan.

Nuestro presente no está para las luchas y las disensiones que nos desprecian ante la opinión de las naciones cultas y civilizadas está si por la ilustración adentrada y positiva por la implantación de los principios que favorezcan la producción y active la riqueza.

Nuestra patria ostenta ya extensísimas un ensas de viñas y olivares. Las tierras de Maldonado y Punta del Este si hoy son tan visitadas por los extranjeros deben su encantador atractivo a la frondosa vegetación que ofrecen.

Aprovechad la tierra y cuidad de verdes forrajes que sin ellos no pueden existir la ganadería. Trabajad el soler que repartido se reduce y un día feliz y no lejano no tardarán en convertirse en deleito porque la tierra inculta será tapizada de hojas de resas el terreno que ayer solo tenía yuyos.

Los llanos perfumados del trébol y la púrpura del ceibo devuelven siempre energías al espíritu y sonrisas al niño.

¡Oh mil hermosas que no temes las furias del pampero y representas la fuerza en nuestro escudo en cada rayo de luz! Tu farola lleva esta iniciativa y derriba la paz todos los ámbitos de nuestra amada patria que rompa el extremo circulo de la ganadería exclusiva y propia de la riqueza natural del suelo y tus hijos lo hagan más productivo con el trabajo inteligente de la tierra que sigan el ejemplo que hoy les damos que los pueblos se honran cuando honran la escuela como también preparan la base de un futuro grandioso cuando al niño le enseñan a cumplir su deber.

La figura de Artistas los protectores de los pueblos libres que con su gloria lanza escribió la página primera de la Historia de nuestra independencia trocó allá en el

lejano Uruguay en las soledades del Paraguay la espada por el arado para ser rico en medio de su pobreza y tuvo así en las horas del destierro triste sombra.

Si Rivera, Lavalleja y los Treinta y Tres hicieron más tarde florecer la simiente de la lucha por la Independencia arrancada por el bendito héroe sin manilla que es el temple de honor de nuestra patria correspondemos ahora a nosotros para hacerlos dignos del Blanquillo que del valor indómito imitando su mismo pasión cultivar nuestros campos y cultivar nuestras chozas de madreselvas y juncos.

Para fortunarse séanme permitido formular este ferviente voto por el bienestar general y en todo sentido de todos los pueblos que los niños de hoy madres y ciudadanos de mañana sean los conquistadores avanzados de la generación que une el trabajo en todos sus esfuerzos como es cineasta nuestro Cerro de Montevideo para conservar la integridad nacional y votos muy sinceros también para que las autoridades escolares y la Comisión Legislativa de I. Primaria que como legítimo inigualable son el porta estandarte de estas fiestas puedan llevar a su más alto fin de ejercer del inmemorial José, e. d. a Varela.

Terminado el discurso que fue muy aplaudido, los niños de las tres escuelas al unísono cantaron acompañados por la banda, el sencillo pero hermoso himno al Árbol, cosechando también ellos nutridos aplausos.

La infanta María Roggi ocupó por un momento la tribuna recitando la hermosa composición poética "Himno al Árbol" ejecutándolo con brillante timbre de voz y con solera de acción.

He aquí la bella poesía a quiéndose galantemente escrita por la señorita maestra Dominga Irigaray.

Alcemos al viento la voz cristalina que llaman en las notas de nuestra canción Rejonea alegrías como una erigente Comparsa de plata a oración

Que vayan vibrando las notas sonoras Por todo el espacio de luz y de sol Y enciervan al árbol como las auroras Que tienen sus hojas en el arbolito.

Pues somos norturas bambúca una aurora La aurora del tempo y el nuevo pensamiento futura, la acción y la hora De incognita eterna que guarda el azar

Cantamos al árbol que es santo y es lucero Que ataja las furias del loco aquilon Que templa la ardencia del sol en el plomo brillar incendiante de su evolución.

Pongamos al pie de su copa la ofrenda De nuestro cariño, de nuestro candor Que toda la raza originaria comprenda El culto, enusiasmado de la hoja y la flor,

Que siga el ejemplo del niño uruguayo El gaúcho centauro y el ruso genio Y que oren al horde de todo camino Las ramas floridas que sombrías nos dan.

Que pueblen los campos de nuestras estancias Los montes tupidos de canta el zorzal Y enbiestas las copas a largas distancias Dívise el viajero, por sobre el carial

Plantemos un árbol que crezca lozano Y suba hacia el cielo como una eración Y Dios desde lo alto bendiga la mano Que ayuda al esfuerzo de su creación.

Terminada la poesía, se fotografió a los niños y atrayentes oradoras y se procedió acto continuo a la plantación de los árboles.

Es digno de hacer notar que según nos participó una maestra, manos lurtivas habían hecho desaparecer varios árboles que debían ser plantados por los niños; pero bien sabido es que nunca faltan espíritus refractarios y retrogrados, eternos opositores de todo lo que indica un adelanto.

Al terminar la plantación otro niño tomó la palabra haciendo oír al corto pero conciso discurso que también tenemos el agrado de insertar en estas columnas; pues nos fué cedido por su autor, el señor maestro don José Casas.

He aquí el discurso:

Niñas, niños!

¡Escuchad! De todos los ámbitos de este genil desposado del Sol, como la llamaría uno de nuestros más grandes bardos, se elevan como canción sagrada, los cánticos al árbol; ¡Escuchad si!, comunican nuestras almas las viriles estrofas de ese himno, y plantemos nuestros árboles, que, cual probeta colosal difunde

de hemisferio en hemisferio el oxígeno de la vida.

Sepámoslo: nuestros maestros nos lo han dicho; el árbol es nuestro protector, es nuestro amigo; él nos presta abrigo; él arranca de la tierra los jugos inertes que convierte en sabia fecundante de que, directa o indirectamente nos apropiaremos; él madura los frutos; él enriquece la atmósfera y la depura; regulariza las lluvias, y se presta galante a ser utilizado en la construcción del más arrogante palacio, y de la más humilde choza.

El charrúa fabricaba su tordera con el ramaje que solícito brindaba el suelo donde sentara sus reales casa pajante y valerosa raza.

No olvidemos, condiscípulos en general, que sin el árbol, el todo es nada.

Los puentes, los caminos de hierro, las construcciones ciclopicas que nos legaron las generaciones prehistóricas; los vapores, y las vallas opuestas al avance de las arenas marinas, a las que debemos la inmortalidad del un tercio del territorio de nuestros departamentos de Rocha y Maldonado, todo eso se lo debemos al árbol; somos, ineluctablemente, totalmente, sus deudores... Es nuestro colofón eterno, incausables, incomparables y sublime.

Rindámonos culto; convirtámonos en papel que propaga, que difunde el pensamiento; hagámonos que su pulpa generosa nos brinde el material primo que convertido en libro, nutra a nuestra incipiente inteligencia, pero rephantemos; aprovechamos su jugo, pero devolvámosla esencia, y la esencia es la vida.

No olvidemos las caras lecciones recibidas por los pueblos que, desoyendo la voz de Natura, han destruido selvas seculares, bosques frondosísimos, su castigo ha sido terrible su egoísmo convirtiéndolas ricas y fecundas comarcas en fieros eriales de donde el hombre tuvo que huir, como había hecho huir al árbol.

Ricas y florecientes regiones de Rusia y Canadá, oírora felices y riétiles, a causa del calor y calor, vieron desaparecer las lluvias benéficas; los vientos, no encontrando vales en su camino, huracanado y furioso, como armado del tridente bien ser plantados por los niños tos ed vengador, todo lo arrasa, convirtiéndolo en parque desolado de donde huele la vida.

Si conceder preeminencia de raza, si preeminencia existe, celebremos, reconozco que los anglos sajones con su legislación protectora del árbol, han sido y son más clarividentes. Londres, inmensa fragua humana, cuenta con los parques arbóreos más grandes del mundo; y con sis setas y medio millones de habitantes, Londres es la ciudad más sana del mundo.

Estados Unidos, ha nacionalizado una región enorme, comparable a la mitad de nuestro territorio, creó que en el Estado de Dakota, que convertido en parque nacional de Yellowstone, para el presente será guardián celoso de la rica fauna americana, y en el porvenir, serviría de libre esparcimiento y vigorizante cultura y natural para las generaciones del futuro.

Nuestro país, que forma parte de la región pampeana, característica de grandes llanuras, y de formación relativamente reciente; no cuenta con ironías descomparables, pero así y todo, conta en la época de la conquista, con grandes arboledas en la arilla de sus ríos y arroyos, hoy ya casi desaparecidas, y en camino de su completa desaparición, por nuestro pueblo poco educado en el culto forestal.

Tocamos por lo tanto, a nosotras, que en el alber de la vida nos congregamos a rendirle homenaje, plantar definitivamente, con el conocimiento pleno de su valor, el futuro de la riqueza arbórea de nuestro querido país, y convertir esta fiesta en verdadera consagración.

He dicho.

Terminada la brillante pieza oratoria, el cámpus de la banda se inició el desfile de los alumnos de las tres escuelas pùblicas congregados, dirigiéndose cada uno a sus respectivos colegios, donde se repartió a los niños bombones y caramelos en cantidad.

El público gratamente impresionado empezó a retirarse, llevando fijo en la mente y en el corazón el recuerdo de aquella gloriosa jornada.

Abriéramos para terminar este crómico dirijimos a todos los que en esta villa desempeñan la ardua y difícil tarea del magisterio, nuestras más sinceras felicitaciones por el risueño éxito del árbol. Que la blanca aureola del triunfo siempre corone sus esfuerzos.

Alabámonos también la ardiente tarea de la comisión auxiliar en disponer todo para que la fiesta resultara un verdadero apoteosis, como nunca se había visto en nuestra hermosa villa.

Sección poética

El misionero

AL QUERIDO Sacerdote NICOLÁS M. BERNIEL

PRIMERA PARTE

En vuelo entre los tintes carmínicos Postimeros del sol prístinos de los, La tarde iba a morir, nuda y tranquila Del astro con los últimos reflejos.

La esquila por los valles y colinas Diluyó sus misticos acentos E invitaba a entonar a los alemanes, De Gabrillos querubines concertos.

Aun vagaban sonoras vibraciones Fugitivas, del monte en la llanura... Cuando un mortal penetró en el recinto Donde el Divino Redentor perdura...

Negra yeste talar, tal es la insignia, Indicó de su inmortal grandeza: Ministro es del Señor y ante el se postra Humillando hasta el polvo su cabeza.

Arrebatado en extasis divino. Contempló do se cierre de la altura, La humanidad en lugrube desfile, Del mal envuelta entre la noche oscura.

Ante su mente cruzan los que llevan El peso del dolor y del quehacer; Los que siguen del mundo los caminos, Los que tienen por pan acerdo fluido.

Amarrada al dogal de un vil tirano Que con baldón la opriime y con afrenta, La humanidad confundirse en el cielo. Del mundo, de maldad loco y sedienta.

Allí van los que han sido traidorios Con químicos sueños de ventura; Los que corren sedientos de pasiones, A beber la maldad en copa impura,

Y qual nota postrema de este acorde De ingro y de inarmónico concierto, Besilla ante la vista del anciano, El moridor salvaje del desierto.

La noche del error y la ignorancia Es el manjo que envuelve su figura, Su preceptor y su ley es la venganza, Su dios satán, su amparo la natura.

Estrellado aquel pecho generoso Ante la negra suerte del salvaje Estudia en un genio sordo y triste Más que el murmullo del revuelto oleaje.

Señor exclama en lágrimas bañado, «Amor te pido, pero amor súmame!» Del indio quiero conjurar las penas, «E inocularme por él a cada instante!»

Volaré a la mansión do infatuo gime «Bajo el yugo opresor de un cruel tirano;» Trasciende las cadenas que lo amarran Y á ti lo volveré, Dios soberano...

Terminó su oración... Tendió sus ojos... Ya las sombras al mundo habían cubierto Mas, firme entre suspirios repeta: «Seré el ángel del hijo del desierto!»

Manuel Naveda.

ARUMUGAM

El príncipe indio perseverante

Traducido libremente
de las relaciones de las Misiones Católicas

Por A. de B.

«Nada pido para mí», respondió el misionero; «pues Dios, que únicamente por virtud de su misericordia me ordena que ha elegido servidor soy y me ha concedido poder sobre los espíritus malignos, me ordena que ejerza este fuerza sin retribución en beneficio de mis semejantes, ya que sin pago alguno me fué á mi concedida.»

Sin embargo, te daré un consejo, que yo diré también al profeta Daniel al principio pagaro. Nabonodorus; distribuye limosnas y vestidos a los pobres, humildes y deseados que acuden á las puertas de tu palacio; al vez te conceda Dios los beneficios de su caridad por virtud de la que tú ejerces.»

Asombrado miró el príncipe pagano

Bibliografía

LAS NOVELAS DE VARGAS VILA

Algunas personas amantes de las novelas, en esta localidad, nos han dirigido esta pregunta: Señor Director del ECO DEL CERRO ¿se pueden leer las novelas de Vargas Vila? a lo que respondí yo exponiendo el juicio crítico de un gran escritor uruguayo, y es éste:

Fior de Jane: Fuera de las indolencias en que inicia á la más respetable sociedad, va pasando revista a varios de los Santos Padres para escaparles en el rostro fastidioso contra ellos.

El alma de los lirios: impía y deshonesta.

Aura de las violetas: Escrita en tiempos en que estaba más equilibrio, no es gravemente peligrosa, pero no por eso recomendable.

Ibis: Es un cúmulo de indecencias, obscenidades, sacrilegias expresiones blasfemias y impedidas.

Pressas Ladeas: No es novela sino una infinitud de blasfemias y abunda en deshonestades.

Lazos rojos: Obra llamada política. Abre en ella catedra de blasfemia y de calumnia. En el fondo y en la forma es indecoroso. Suprime puntos finales, pone páginas enteras sin mayúsculas, etc.

Las rosas de la tarde: Reina en este libro la más desvergonzada injuria y la más inmoral enseñanza, dice un autor.

Contradicción, palabras y expresiones interminables, estrafalarias, etc. En fin se puede decir que es obra inmoral y decadente.

Herbo de admonición y de canto: Como laureles rojos: impío, blasfemo, estafralario; ¡Qué empeño en emplear las palabras más sordas quitándole el sentido genuino que tienen!

La República Romana: ¡Cinuenta blasfemias, impiedad e inexactitudes en las nomenclaturas históricas! Muestra: «La élégancia no había muerto: Cicrón vivía para deshonrarla.»

Con esto verán nuestros lectores, que este autor ha de excluirse de toda biblioteca cristiana.

Cultos

PROSECCIÓN DE CORPUS

ImpONENTE EN TODO CONCEPTO resultó la procesión de Corpus en esta Parroquia, tanto por la afluencia de fieles, que fue inmenso, como por lo selecto de la concurrencia.

La Iglesia estuvo de bote en bote, como muy pocas veces la hemos visto; teniendo la procesión el orden siguiente:

Primero, la Cruz Parroquial y en el orden siguiente: El Apostolado de la Oración al que seguían multitud de niñas, Compañía de San Luis. Las Hijas de María con estandarte el que llevaba la señorita Pumar y estandarte de la Congregación del Carmen llevado por la señorita Cecilia Elordoy y tras el todas las congregaciones a esta seguidilla la Guardia de Honor, cuyo estandarte llevaba la señorita Josefa Alvez, detrás vienen las banderas del Círculo Católico de Obreros y Centro Artigas llevadas respetuosamente por los señores José Castiglioni y Manuel Espindola; acompañados por casi todos sus asociados.

El palio que seguía á esta era llevado

por los señores Pedro San Martín Rappalini, Lescano, Plachot, Lattuf y Vilga.

El Santísimo era llevado por el Padre Aragón que acompañaban los Padres Barriel y Catalá y detrás del Palio numeroso público.

—Procedente de La Plata (R. A.) se encuentra de paso en ésta, con el objeto de visitar su distinguida familia nuestro buen amigo Ignacio Latuile.

ENFERMOS

Se halla resabiéndose de la enfermedad que le ataca el distinguido Párroco, José Jacinto Catalá Moyano. Nos felicitamos

—Sigue mejorada de la enfermedad que la aqueja la respectable señora Sara M. de Mendiburu.

—Sigue mejorado de sus dolencias el señor Carlos Gómez, profesor de dibujo y pintura de la academia de los señores Imperial y Rodríguez.

CAMBIOS DE RESIDENCIA

Proximamente trasladará su domicilio a la capital el señor don Antonio Hernández y familia.

TEATRALES

El club artístico Claueteler está confeccionando un excelente programa para la próxima función.

IN MEMORIAM

El ocho del actual celebróse en la Iglesia Parroquial de esta Villa, un solemne funeral por el descanso del que en vida se llamó Miguel Anzurán.

NECROLOGÍAS

Falleció después de una breve enfermedad el señor Doroteo Franco, persona muy apreciada entre sus vastas relaciones. A su sepelio asistió un numeroso público.

Falleció después de quince días de enfermedad la señora María Elena Anzo con el joven Juan García.

El seis del actual mes compareció ante el Párroco M. Barriel, el director de esta hoja señor Manuel Neyrav y la señorita Aida Ferdinand, solicitando contratar matrimonio.

Próximamente tendrá lugar el enlace de la señorita Aida Cravi con el joven Juan Nobile.

Ha hecho la primera visita oficial a la señorita Camila Coll el joven Luciano Díaz Berini.

Balles.—Festejando el día de su onomástico el señor Casimiro Sandres, originó una pequeña reunión familiar a la que estaban especialmente invitadas algunas familias, de su relación.

Una exitosa orquesta ejecutó algunas piezas que fueron muy bien apreciadas por los allí presentes, pues se dieron hasta elevadas horas de la noche recordando haber visto entre otras las siguientes familias: Saravia, Ruiz, Sekulich, Arzuragaray, Arcos, Forcada, como también los jóvenes Tabares, Z. Bargas, S. Laubé, E. Tabares, F. D'Acosta, P. Lattuf, J. Alderete, Igacio R. Molné, A. Tabares y otros más.

El seis del actual se realizó el baile social de la sociedad Lira de Amor en el Teatro de esta Villa, obtuvo este un resultado brillantísimo pues vistió el ancho salón nutrido de muy bellas parejas.

El siete del actual se realizó el baile

social de la sociedad Lira de Amor en el Teatro de esta Villa, obtuvo este un resultado brillantísimo pues vistió el ancho salón nutrido de muy bellas parejas.

VIAJEROS

De paso por Buenos Aires se encuentra la familia del señor Bartolo Casagrande.

Ha partido para Santa Rosa en viaje de placer nuestro amigo el señor Presidente Varela.

tes, sea salvado por virtud de Tu misericordia. Por Cristo, nuestro Señor. Amen. Continuó luego el misionero, leyendo al rato el Evangelio de S. Juan, al que como se lee al final de la Santa Misa y, por ultimo, dio al niño la bendición.

También el rato, siguiendo el ejemplo

del sacerdote, se puso de hincos y

cruzó los brazos sobre el pecho; y

una señal imperativa de su mano se arrodilló igualmente en silencio todos

los servidores, braquianos y médicos, y escucharon atentamente las palabras del sacerdote católico.

Cuando éste terminó sus oraciones, el

niño enfermo abrió sus fatigados ojos,

y como viéndose inclinado sobre el respetable sacerdote rostro del misionero,

que en algunos momentos sorprendió

el extremo de la misma sobre la cabeza

de éste, después de haber hecho la

comunión mucho á los circunstantes y llenó

de ternura el corazón del virtuoso misio-

nero. Dirigióse éste a los criados del

príncipe y mandóles traer agua y sal.

Luego que le fué entregado en vasijas

de plato lo que había pedido, bendijo

aquellas substancias, echó un poco de sal

en el agua y dió de beber al enfermo. Al

caño de poco tiempo, el niño quedó su-

mido en tranquilo sueno reparador. Entonces se levantó el misionero y manifestó al rajá la conveniencia de que los presentes abandonasen la sala sin hacer ruido.

Gravemente y sin pronunciar palabra se retiraron de la estancia los braquianos, médicos y sirvientes, mientras el rajá con los ojos arrasados de lágrima, tomó la mano del sacerdote y le condujo á un cuarto contiguo. Una vez allí, dijo el príncipe indio: «No me han engañado al decirme que vosotros, los sacerdotes blancos, tendís poder sobre la serpiente. Bien puedo creerlo ahora, habiéndolo visto con mis propios ojos. Si mi hijo llega á curar del todo, entonces, pide de mí cuanto quieras, pues te dé.

«Señor, dijo el misionero, «ya te he manifestado antes que no accepto para mí ningún regalo; sólo te pediré una cosa.»

«¿Qué es?», dijo el rajá con impaciencia. «Que si tu hijo llegara restablecido se no le priva de mostrarse agradecido al Dios que le habrá curado.»

«Ah, bien que tú quieras hacer cristiano á mi hijo heredero?»

(Continuar)

EXHORTACIÓN

Los católicos del Cerro, tienen su adalid en el ECO DEL CERRO. Suscribíos á él. El que así deseé hacerlo, llene el siguiente cupón.

Señor Administrador de EL ECO DEL CERRO:

Sírvase anotarme como suscriptor.

Nombre _____
Domicilio _____

Villa del Cerro _____ de 1912.

Avisos

Sociedad Médica Montevideo

Con Sanatorio Quirúrgico

CASA CENTRAL-COLONIA 230

Sucursal para la Villa del Cerro

Grecia y Camino del Cerro (Curva)

SERVICIO MÉDICO PERMANENTE

Cuotas mensuales 1 peso por cada persona y 0.20 por cada agregado.

modo en tranquilo sueno reparador. Entonces se levantó el misionero y manifestó al rajá la conveniencia de que los presentes abandonasen la sala sin hacer ruido.

Gravemente y sin pronunciar palabra se retiraron de la estancia los braquianos, médicos y sirvientes, mientras el rajá con los ojos arrasados de lágrima, tomó la mano del sacerdote y le condujo á un cuarto contiguo. Una vez allí, dijo el príncipe indio: «No me han engañado al decirme que vosotros, los sacerdotes blancos, tendís poder sobre la serpiente. Bien puedo creerlo ahora, habiéndolo visto con mis propios ojos. Si mi hijo llega á curar del todo, entonces, pide de mí cuanto quieras, pues te dé.

«Señor, dijo el misionero, «ya te he manifestado antes que no accepto para mí ningún regalo; sólo te pediré una cosa.»

«¿Qué es?», dijo el rajá con impaciencia. «Que si tu hijo llegara restablecido se no le priva de mostrarse agradecido al Dios que le habrá curado.»

«Ah, bien que tú quieras hacer cristiano á mi hijo heredero?»

(Continuar)

FARMACIA NUEVA
— DE —
J. Landivar

La única casa en la localidad que cuenta con material completo para la preparación de **Apositos esterilizados**.

Surtido completo en medicamentos nuevos, especialmente químicos.

Emulsión de **Aceite de Bacalao** recientemente preparado, fórmulas recomendadas por los principales médicos.

VILLA DEL CERRO

"LA TRINIDAD"

FÁBRICA DE CONSERAS Y LENGUAS

— DE —

Leopoldo Rappalini é hijo

Casa especial en carnes conservadas

Según los sistemas más modernos

Esmero y solidez en sus preparaciones químicas sistema aprobado y recomendado por personalidades competentes. Casa especial en preparaciones de

"EXTRACTO DE CARNE"

Recomendado por los principales médicos. Se atienden pedidos del interior.

Certificados de médicos

Abri 2 de 1912.—Señores Rappalini é hijo.—Recibi y probé el Extracto de Carne fabricado por ustedes y debo manifestarles que lo considero tan bueno y tan agradable como como los otros conocidos hasta ahora.—De ustedes affmo. Luis Pedro Longus.

El doctor S. B. Rodríguez, declara: que el Extracto de Carne preparado en la Fábrica de Conservas "La Trinidad"—Villa del Cerro—reúne á su agradable paladar, las buenas condiciones de preparación, que lo hacen recomendable como un selecto alimento reconstituyente.—Paso del Molino, 1.^a de Febrero de 1912.

El facultativo que suscriba, certifica haber ensayado en ciertos estados consumtivos, con resultado notable el Extracto de Carne de los señores Rappalini. Su gusto agradable unido á su fácil digestión, hacen de él un alimento reconstituyente de primera orden. — José Carnelli.

Montevideo, Abril 2 de 1912.—Certifico, que habiendo usado el Extracto de Carne de Rappalini é hijo, puede usarse útilmente como alimento bien aceptado por los enfermos.—F. Vega.

Calle Grecia núm. 35.

Villa del Cerro.
Teléfono La Uruguayana 172 (Paso)

ACADEMIA

— DE —

Dibujo y pintura, Idiomas y clases Comerciales

DIRECTORES

Imperial: J. Rodríguez.

Profesor de dibujo y pintura: Sr. Carlos Comas.

Profesor de idiomas: Sr. Alberto Ríks.

Días de Clase

Martes, Jueves y Sábados—Contabilidad

Miércoles—Dibujo

Lunes y Viernes—Idiomas

Calle República Argentina 70 (altos)

Villa del Cerro

FARMACIA ESPAÑOLA

— DE —

Viuda é hijos de Lage

VILLA DEL CERRO

Surtido completo de especialidades nacionales y extranjeras.—Productos químicos de primera clase.—Perfumerías finas de las mejores marcas.—Existencia permanente de oxígeno.—Esta Farmacia ha sido recientemente modificada y cuenta hoy, entre sus mejoras, un Gabinete perfectamente instalado para la obtención de toda clase de preparados esterilizados.

Despachos de recetas para todas las sociedades.

Servicio nocturno permanente

Vermouth Chinato

Aceite Helvetia

Yerba Superior

3 excelentes productos los recibe

Delfante y Borsali

Avenida de la Paz 8 — MONTEVIDEO

**ZAPATERÍA MODERNA
Y SALÓN PARA LUSTRAR CALZADO**

DE
Juan Fabieri

Calle Grecia entre República Argentina y Francia

CASA LATTUF

Tienda, Mercería y Sastrería

— DE —

Gabriel Lattuf Sueit

Surtido permanente, en puntillas, festones, galones y adornos de todas clases. Ropa hecha para hombres, niños y señoritas.

Gran liquidación de sobretodos para hombres y niños, á todos precios; contamos además con un selecto surtido de paños Ingleses para trajes y sobretodos.

Precios sin competencia.

Calle Chile 58 y 60, frente á la parada del tren

VILLA DEL CERRO

CASA MASSONE

Tienda, Mercería, Sastrería y Ropería

Casa especial en ropa hecha

Ventas al contado

PRECIO FIJO

Calle Francia esquina Grecia — Villa del Cerro